

Enola Gay, por el contrario, se encuentra desde 1995 en calidad de controvertida pieza ejemplar de exposición en el *National Air and Space Museum* (Museo Nacional del Aire y del Espacio) en Washington. Los planes para celebrar el 50 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial con una retrospectiva analítica se enterraron en favor de una presentación en la cual «la nación debía honrar y recordar el coraje y el espíritu de sacrificio». En aquel entonces, la bomba atómica casi hubiera hecho saltar el *Smithsonian Institute*, pero tras fuertes controversias, el recuerdo oficial no se dedicó a los muertos de Hiroshima y Nagasaki, sino al progreso tecnológico y a los heroicos pilotos. Con la excepción del piloto del avión de reconocimiento, Claude Eatherly, que murió internado en un sanatorio psiquiátrico debido a sus sentimientos de culpa. Se puede recordar a Claude Eatherly, pero no a la bomba atómica.

Rainer Huhle

*Centro de Derechos
Humanos de Núremberg*

BÚNKER

Como en otras ocasiones —«guerra de posiciones/guerra de movimientos», «movilización total», etc.—, este término militar de la arquitectura defensiva se convierte en metáfora propia de la hermenéutica política e histórica. En el

paradigmático caso español, «búnker» se populariza tras la política de reconciliación nacional del PCE, tendente a crear una amplia alianza democrática frente a la dictadura franquista. En este sentido, «búnker» se inscribe en oposiciones como «ultras»/«evolucionistas», o «búnker»/«aperturistas», prevalentes en los primeros años de la década de los sesenta y vigentes en la llamada Transición a la democracia. El artículo de primera del *Mundo Obrero* de febrero de 1968 se tituló «El último “búnker” fascista» (remite a «Nuevos enfoques a problemas de hoy», 1964), constituido por los «ultras y los elementos burocráticos de la Secretaría General del Movimiento» que, frente a obreros, campesinos, estudiantes, comunistas, católicos progresistas, socialistas, alguna prensa no obediente y «otros demócratas» se oponen represivamente a «una transición sin sangre» a un régimen democrático. Entre el búnker y el movimiento democrático se sitúan los que se diría en un *no man's land*: «todas esas fuerzas que se mueven entre los [ultras] y la oposición; que quieren cambios, pero a la vez tiene miedo a los cambios...». Ese espacio, que en «Hacia la libertad, informe del Comité Central al VIII congreso del PCE» (1972) se tematiza como «fenómeno centrista» acorde con las necesidades de encaje en la economía del Mercado Común Europeo del sector más dinámico de la «oligarquía», es el que habría que arrebatar al búnker del Movimiento y los tecnócratas del Opus

Dei. A pesar de algunos deslizamientos respecto a la referencia del término según los contextos —en ocasiones refiere no a una dimensión política sino a un bloque socio-económico—, «búnker» siempre significa sectores inmovilistas, celosos de una identidad política que consideran amenazada y que es esencial preservar por medios represivos de orden jurídico, policial o parapolicial y militar. Así, tras la Ley de Asociaciones del gobierno Arias, se considera búnker a quien participa de las ilusiones de la «apertura política» frente la ruptura democrática propiciada por la Junta

Democrática (véase «Declaración del Pleno del C.E. del PCE», *Mundo Obrero*, enero de 1975), mientras que tras el frustrado golpe militar de febrero de 1981 se considera búnker la mayoría del generalato, la Hermandad de excombatientes y la prensa que los asiste, *El Alcázar*, *El Imparcial*, *Fuerza Nueva...* (Véase Preston, P. «La peur de la liberté: l'armée espagnole de l'après-franquisme», *Lignes*, 1988/3 n° 4).

Nicolás Sánchez Durá
Universitat de València

**diccio
nario**

de la

**RICARD
VINYES**
(DIRECTOR)

memo

ria cole

ctiva

gedisa

DICCIONARIO DE LA MEMORIA COLECTIVA

gedisa
editorial

© De los autores, 2018
© Del director, Ricard Vinyes Ribas, 2018
© De la traducción del alemán, Ilana Marx
© De la traducción del francés, Albert Berenguer
© De la traducción del inglés, Xavier Gaillard Pla
© De la traducción del italiano, Álvaro García-Ormaechea Castrillo
© De la traducción del portugués, Ana Belén Fletes Valera
Coordinación editorial y corrección: Marta Beltrán Bahón

Diseño de cubierta: Genís Carreras

Primera edición, 2018

Comité Científico:

Nancy Berthier (Sorbonne Université)
Xavier Domènech Sampere (Universitat Autònoma de Barcelona)
Claudia Feld (Núcleo de la Memoria - IDES)
Jordi Font i Agulló Museu Memorial de l'Exili (MUME) Universitat de Girona
Bruno Groppo (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne)
Jordi Guixé European Observatory of Memories (EUROM) - Universitat de Barcelona
Montserrat Iniesta (El Born Centre de Cultura i Memòria)
Elisabeth Jelin (Núcleo de la Memoria - IDES)
Marta Marín Dòmine (Centre for Memory and Testimony Studies, Wilfrid Laurier University, Canadá)
Isabel Piper (Universidad de Chile)

Alessandro Portelli (Universidad de Roma La Sapienza)
Manel Risques Corbella (Universitat de Barcelona)
Valentina Rozas-Krause (University of California, Berkeley)
Sara Santamaria (Aarhus University, Dinamarca)
Ludmila da Silva Catela (Universidad de Córdoba, Argentina)
Caroline Silveira Bauer (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil)
Javier Tébar (Universitat de Barcelona)
Ricard Vinyes Ribas (Universitat de Barcelona)
Claudia Wasserman (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil)

Derechos reservados para todas las ediciones en castellano

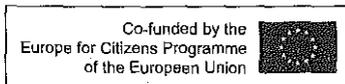
© Editorial Gedisa, S.A.
Avenida del Tibidabo, 12, 3º
08022, Barcelona
Tel. 93 253 09 04
gedisa@gedisa.com
www.gedisa.com

Preimpresión:
Editor Service, S.L.
www.editorservice.net

ISBN: 978-84-16919-34-5
Depósito legal: B.9535-2018

Impreso por Sagracic, S.L.

Impreso en España
Printed in Spain



Queda prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma.